

**UNIVERSIDAD DE LA SERENA**  
FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES Y ECONÓMICAS  
DEPARTAMENTO DE CIENCIAS SOCIALES  
ESCUELA DE HISTORIA Y GEOGRAFÍA

**“DESCRIPCIÓN DEL CRECIMIENTO URBANO EN LA  
CIUDAD DE LA SERENA, DURANTE EL SIGLO XIX” .**

**TEMA: “EL SIGLO XIX Y EL LIBERALISMO”**

**CONTEXTO: “AUGE Y CRISIS DEL LIBERALISMO EN CHILE, SIGLO XIX”.**

**AUTOR: JORGE SANHUEZA AVILÉS, PROFESOR DE ESTADO  
EN HISTORIA Y GEOGRAFÍA  
LICENCIADO EN EDUCACIÓN.**

**2001**

## INDICE

	PÁG.
<b>INDICE</b>	<b>2</b>
<b>PRESENTACIÓN</b> .....	<b>3</b>
<b>INTRODUCCIÓN</b> .....	<b>4</b>
<b>I. ORIGEN DE LA CIUDAD</b> .....	<b>6</b>
1.1 LA CIUDAD ANTIGUA.....	<b>6</b>
1.2 CIUDAD ARCAICA Y CIUDAD MODERNA.....	<b>6</b>
<b>II. ORIGENES DE LA CIUDAD EN CHILE</b> .....	<b>8</b>
2.1 DE LOS PUEBLOS DE INDIOS A LAS CIUDADES DE ESPAÑOLES .....	<b>8</b>
2.2 ANTIGUOS CONCEPTOS PARA NUEVAS CIUDADES.....	<b>10</b>
<b>III. ETAPAS EN LA EVOLUCIÓN Y PROCESO DE CRECIMIENTO DE LA CIUDAD DE LA SERENA.</b>	<b>10</b>
3.1 ANTECEDENTES PREHISPANICOS.....	<b>10</b>
3.2 PERIODO FUNDACIONAL Y DESARROLLO INCIPIENTE (1543 - 1680).....	<b>12</b>
3.3 PERIODO DE DECADENCIA, ENTRE 1680-1830.....	<b>12</b>
<b>IV. CRECIMIENTO URBANO DE LA CIUDAD DE LA SERENA DURANTE EL SIGLO XIX</b> .....	<b>13</b>
4.1 SURGIMIENTO DE LA SERENA COMO AUTENTICA CIUDAD (1830 - 1885).....	<b>13</b>
4.2 LA SERENA v/s COQUIMBO: DOS CIUDADES EN DESARROLLO DESIGUAL (1885 - 1945).....	<b>15</b>
4.3 LA SERENA EN EL PERIODO DEL AUGE MINERO.....	<b>15</b>
<b>V. LA SERENA DURANTE: EL CICLO DEL COBRE Y DE LA INFLUENCIA BRITÁNICA / 1830- 1884..</b>	<b>16</b>
5.1 CONTEXTO GEOECONÓMICO NACIONAL Y REGIONAL.....	<b>17</b>
5.2 LA FISONOMÍA URBANA DE LA CIUDAD DE LA SERENA DURANTE EL CICLO MINERO.....	<b>18</b>
5.3 DISTRIBUCIÓN DEL ESPACIO URBANO.....	<b>19</b>
5.4 FOMENTO A LAS COMUNICACIONES.....	<b>19</b>
<b>VI. LA POBLACIÓN DE LA SERENA</b> .....	<b>19</b>
6.1 DURANTE EL PERIODO MINERO DEL SIGLO XIX.....	<b>19</b>
<b>VII. CONSTRUCCIONES DEL SIGLO XIX</b> .....	<b>20</b>
<b>VIII. COCLUCIONES Y COMENTARIOS</b> .....	<b>22</b>
<b>IX. ANEXO 1</b> .....	<b>23</b>
<b>X. BIBLIOGRAFÍA</b> .....	<b>24</b>

## *Presentación*

*“La ciudad de La Serena es la segunda ciudad más antigua de Chile, su fundación se remonta hasta el siglo XVI.*

*Cabe destacar que sus calles e iglesias ocupan, en pleno siglo XXI, el mismo emplazamiento primitivo de su origen, junto a Santiago son las únicas ciudades que conservaron la traza primitiva y la continuidad de asentamiento y población desde la conquista española.*

*Durante la independencia se fueron creando condiciones de apertura al comercio internacional y actividades empresariales propias del liberalismo del periodo.*

*Estas permitieron la generación del un auge minero e industrial y que influyeron en la posterior consolidación de la forma urbana que adopta la ciudad durante el siglo XIX y que se mantiene hasta hoy”.*

## INTRODUCCIÓN

El estudio de *la ciudad* como “*realidad concreta*” de la creación humana, se remonta hasta el siglo XVIII, pero tenemos ya en la Edad Media muestras de éste interés por los eruditos de la época y la pretensión de querer planificarla.

La ciudad es la forma de expresión física de como el hombre piensa su entorno y con también interviene en él.

Tal vez la diferencia más radical que existe entre el hombre “primitivo” y el “moderno” sea justamente el tipo de organización social que ambos plantean. Por ejemplo podría citar el caso de los bárbaros y los civilizados<sup>1</sup>.

Desde el punto de vista occidental, la explicación al ¿por qué? los españoles insistían en fundar ciudades en territorio araucano, sabiendo que podían ser destruidas en cualquier momento, más allá de explicaciones simplistas, que apuntarían a una fundamentación de tipo económica, política o religiosa. Se podría explicar debido, a que justamente, “*el español vivía en ciudades*”<sup>2</sup>. Antropológicamente, su medio o hábitat es la *ciudad*, ahí radica su filosofía su ser, no se reconoce, así mismo, como “español” viviendo fuera de la ciudad o dentro de otro tipo de organización.

Él encuentra en su ciudad las instituciones que ha creado, ya sea su iglesia, el cabildo, el comercio, sus leyes, etc. Y por consiguiente le otorgan la “condición de español”. Pero, más importante que eso, es que el hombre español sólo se auto-reconoce en la ciudad, *la ciudad es su espejo*.

Estas instituciones que acabo de mencionar son abstractas en un comienzo, pudiendo encontrar en organizaciones social arcaicas, pero dentro de ciudad comienzan a adoptar una serie de características y que luego se materializan en acciones y hechos, *en realidades concretas*, al punto de no poder concebir una organización social superior sin ella. Es precisamente en esta diferencia en la que descansan todas las demás, entre el hombre bárbaro y civilizado.

El hombre primitivo o bárbaro no ha incorporado aún en sus estructuras mentales la capacidad de abstraerse. Como diría Hegel “*pensar sobre lo pensado*”<sup>3</sup>. Este “*Ser Racional*”, marca la diferencia en cuanto a *condición*. (Bárbaro v/s civilizado, araucano v/s español)<sup>4</sup>.

El hombre de occidente “*nace libre, sabe que es libre y porque lo es*”. Y es precisamente esta “libertad” expresada a través de sus instituciones, leyes y derechos, etc. Estos elementos y conceptos que el hombre libre occidental ha venido desarrollando, son sólo posibles de encontrar en *la ciudad*.

Pero al igual que el hombre, la ciudad a sufrido muchas transformaciones a lo largo de la historia, paralelamente junto a los avances que el hombre ha ido introduciendo, la ciudad ha ido modificando su forma, función y sentido.

Por esta razón la idea de este trabajo es ir revisando y descubriendo información relativa al estudio de la ciudad, adentrándonos en sus orígenes. Saber, por ejemplo como, en un comienzo, la ciudad tuvo un origen teocrático. Esto coincide con los pueblos que no han pasado aún a la etapa de pensamiento formal o abstracto, y siguen creyendo que su ciudad es el centro del universo. También coincide con pueblos que no evolucionaron y por consiguiente desaparecieron.

<sup>1</sup> Entiéndase bárbaros como no conocedores de la ciudad.

<sup>2</sup> Ciudades, puertos, aldeas, villas, pueblos, etc.

<sup>3</sup> Más en F. Hegel: Lecciones para la Historia de la Filosofía.

<sup>4</sup> Entendiéndose en el contexto del pensamiento occidental.

Pero esta acción también incluirá relacionarnos con el estudio de la evolución de la ciudad de La Serena, en la región de Coquimbo, de otro modo carecería de sentido y de vigencia. Saber como ella se presenta ante nuestros ojos y entender como ha ido adoptando su actual fisonomía.

Lo más probable es que la ciudad de La Serena, no allá sido nunca en su origen una ciudad teocrática, pese al gran número de arquitectura religiosa, pero sin duda, experimento otro tipo de procesos urbanos consientes, orientados en función de darle su actual forma. Describir estos procesos de urbanización, coincidentes y coherentes, con los sucesos ocurridos durante el siglo XIX. Nos ayudaran a comprender la materialización de los conceptos ideológicos vividos en nuestro país durante el periodo: **el liberalismo**.

**La Serena, Julio, 2000.**

## I. ORIGEN DE LA CIUDAD.

### 1.1. LA CIUDAD ANTIGUA:

A diferencia de la realidad que presenta actualmente la ciudad moderna, en la antigüedad los conceptos de *ciudad* y *población* no estaban relacionados directamente. Según el historiador Fustel de Coulanges, la ciudad era la asociación religiosa y política de las familias y de las tribus; la población era el sitio de reunión, el domicilio y sobre todo el santuario de esta asociación.

En ese sentido, es preciso diferenciar, cuando se trata de las antiguas poblaciones, de la idea de población que tenemos actualmente: o sea cuando se construyen algunas casas debidamente ordenadas o un conjunto habitacional, lo que entendemos por una *población*.

Una *población* se formaba entre *los antiguos*, no por el aumento insensible y lento del número de hombres y de edificios, sino, de un golpe, toda entera, en un día.

Antes que estuviera constituida la ciudad; siendo este el trabajo más difícil y el más largo, las familias, *fratrías* y tribus ya habían convenido en unirse y en adoptar el mismo culto. En seguida se fundaba la población; para ser el santuario de aquel culto común: *la fundación de la ciudad era un acto religioso*.

### 1.2. LA CIUDAD ARCAICA Y LA CIUDAD MODERNA:

Existe una observación demasiado importante: En *La ciudad moderna* vive, ante todo, de la Industria y del comercio: ahí radica su *función* propia.

En la ciudad antigua no ocurre, necesariamente, lo mismo: ante todo es la sede del Estado<sup>5</sup> y el centro religioso. La gente de buena cuna vive del producto de sus tierras, la industria y el comercio pueden florecer por añadidura; pero no es ésta la función primordial de la ciudad. Ella no protege al territorio vecino, para fecundarlo y enriquecerlo, para civilizarlo, reproduciendo una expresión moderna es *tentacular*.

No son, las ciudades antiguas centros industriales, ligados por intereses de competencia. No existe una verdadera burguesía industrial en la antigüedad, porque no hay una verdadera industria.

No llamaremos grandes industria, la las montadas por el Estado Romano, para el aprovisionamiento de las provincias, ni del ejército. Los almacenes generales de la *Ostia*, las 250 enormes panaderías de Roma, las fábricas de armas del ejército y de tapices imperiales, implicaban necesariamente mucha mano de obra y grandes capitales. Esto no es *la gran industria*: estos establecimientos se limitaban a almacenar los productos extraídos de las provincias, para luego ser distribuidos entre la población romana. Las otras estaban destinadas a producir para el emperador y la corte, pero no a un público (un mercado)<sup>6</sup>. Esto también se desarrolló en otros pueblos de la antigüedad, Egipto. En la Francia del siglo XVII hubo también grandes talleres para el rey.

Para el caso de las ciudades de América prehispánica la situación es algo similar, aunque los documentos escritos con que se cuenta no son suficientes, debido a que en su mayor parte son pétreas Mayas, y están por descifrarse. Podemos conformarnos si con el relato de observaciones realizadas *in vivo* por los conquistadores españoles, estas observaciones fueron realizadas en un momento razonablemente próximo a su origen. Aunque no podemos tacharlos de ni de

<sup>5</sup> Guardando obviamente las diferencias existentes entre el concepto de *Estado Antiguo* y el de *Estado Moderno*.

<sup>6</sup> **Ferdinand Lot**, "EL FIN DEL MUNDO ANTIGUO Y EL COMIENZO DE LA EDAD MEDIA". Traducción de José Amorós Barra, Editorial Hispano Americana, México. Pág. 49.

ilustrados ni de desinteresados, los europeos dejaron relatos que constituyen una aportación significativa para nuestra comprensión de la vida urbana arcaica. Por último los arqueólogos emplean hoy en día técnicas estadísticas y conceptos ecológicos para reconstruir las relaciones económicas existentes entre las ciudades y sus *hinterlands*. En lugar de centrar su atención en la arquitectura monumental y en los escritos grabados cuyo propósito es principalmente político y religioso. Se dedican a analizar sistemáticamente los poblamientos rurales y los recursos del *Hinterland*<sup>7</sup>, desde el punto de vista de las rutas comerciales, la distribución de la población, el rendimiento de las cosechas y el hombre del pueblo llano<sup>8</sup>.

Una desconcertante característica de las ciudades primitivas es su extraña mezcla de rasgos modernos y arcaicos. En cierto modo, cualquier asentamiento urbano, no importa de qué época o lugar, tiene elementos que reconocemos de alguna forma como *urbanos* y, por consiguiente nos son familiares. Por ejemplo, la perfección de las artes, artesanía y arquitectura de las ciudades primitivas se reconoce inmediatamente como urbana, ya que sólo una economía urbana podía permitir la extrema división del trabajo y la diversidad de recursos que tal perfección requiere. De la misma forma, las nociones que tenemos de su vida cotidiana - la estratificación social, la moda, la ostentación, el fasto público, el deporte profesional, las invenciones jurídicas - nos son todas familiares. Existen otras características que muestran las ciudades primitivas que también desconciertan al habitante de las ciudades de la actualidad. Su gobierno e ideología estaban estrechamente entrelazados con una religión sobre natural, su ciencia *mágica* y su actitud era extraordinariamente estática. Su producción dependía abrumadoramente de la energía humana y no de la animal o mecánica. Las masas populares eran incultas, esclavas de la tradición y miserables. El abismo existente entre ellas y la élite urbana era equivalente a la división entre lo profano y lo sagrado. Un rasgo destacado de las ciudades contemporáneas, su dependencia del avance tecnológico y la sustitución de trabajo por el capital, estaba ausente. El investigador Kingley Davis, agrega que: - *"...para nosotros, las ciudades antiguas tenían un aspecto de monstruos mitológicos: una parte de su cuerpo, familiar y fácilmente reconocible, estaba unida a otra misteriosa e increíble"*<sup>9</sup>.

De lo que sabemos de su historia social, razonablemente se puede deducir que las primitivas ciudades, luego de sus primeros avances, estaban sujetas a un proceso de decadencia política y económica producida por acusas internas. Su carácter anquilosado y teocrático, por útil que hubiese sido para garantizar la coexistencia de las distintas clases sociales, no era muy apropiado para permitir el rápido ajuste a las condiciones cambiantes. El énfasis que las ciudades ponían en la astronomía y en la simbología mística no daba a sus ciencias un sesgo pragmático, y su concepción estática del mundo hacía bien poco para alimentar deliberadamente el progreso técnico. En cualquier región en particular, el éxito mismo del régimen urbano podía resultar a la larga desastroso como consecuencia del deterioro del medio ambiente, los peligros para la salud, las rivalidades políticas o el lujo desmedido.

La ciudad es la forma de asentamiento más compleja, y precisamente por eso es también en potencia la más destructiva. En pocas palabras, aunque las primeras ciudades eran creaciones de control humano sobre el medio ambiente, ese control era pequeño y frágil. La capacidad de las ciudades para compensar los efectos destructivos de su explotación de ese medio era reducida. Les era muy difícil impedir la deforestación, erosión, salinización<sup>10</sup> y agotamiento de del suelo. A menudo, por tanto, un ataque exterior no era sino una causa más que contribuía a la muerte urbana. Esta es la razón por la cual las ciudades eran frecuentemente invadidas por

<sup>7</sup> **"Hinterland"**: O espacio alimentador del "Núcleo Vital" el que en su crecimiento lo ocupa hasta llegar a sus mismas fronteras, produciéndose la necesidad de buscar un nuevo "espacio vital" o zona de alimentación en otras áreas del globo terrestre. Conceptualización en "DICCIONARIO DE GEOGRAFÍA HUMANA". E. Jhonston: HINTERLAND, Pág. 245.

<sup>8</sup> **Kingley Davis**: "LA CIUDAD, SU ORIGEN, CRECIMIENTO E IMPACTO EN EL HOMBRE", Traducción Luis Fernández y Galeano Díaz, editorial Hunan Bluna, Madrid 1976 Pág. 32.

<sup>9</sup> Ob. Cit. Pág. 44.

<sup>10</sup> Todos procesos de degradación del suelo.

pueblos menos desarrollados procedentes de zonas más atrasadas y menos pobladas.

Solo a partir de la Edad Media, se ha producido un ciclo de creación urbana que continúa en la actualidad. Este ciclo de creación, que ha durado mil años y que se ha extendido por todo el planeta con un enorme número de ciudades de tremendas dimensiones que parece actualmente un ciclo interminable, expuesto de la manera recién hecha pareciera ser que la humanidad hubiera alcanzado un fase de existencia urbana permanente. Sin embargo, a la mayor capacidad para sostener ciudades debe sopesarse con el mayor poder para destruirlas.<sup>11</sup>

## II. ORIGENES DE LA CIUDAD EN CHILE.

### 2.1. DE LOS PUEBLOS DE INDIOS A LAS CIUDADES DE ESPAÑOLES:

Antes de la llegada de los españoles el territorio chileno estaba poblado por diversas tribus indígenas separadas unas de otras por accidentes geográficos, grados diversos de civilización variaban el modo de su *hábitat* desde las formas más primitivas de nomadismo - en los canales del sur y las llanuras patagónicas - al de pequeños núcleos urbanos en las zonas central y norte.<sup>12</sup>

Hay que aclarar que a la llegada de los españoles no existía en Chile ninguna población construida por aborígenes, comparable a las ciudades menores de los imperios azteca o Inca, ni siquiera aprovechable, en parte para el uso o adaptación de su sistema de vida, por modestas que fuesen, en esos primeros tiempos, sus necesidades.

De importancia será para el futuro desarrollo urbano, la existencia de diversos núcleos de población indígena, por rudimentarios que fuesen; el español los llamó genéricamente *pueblos de indios*. Al igual que durante la penetración de los incas al territorio, los españoles se establecerán junto a estos núcleos o directamente sobre ellos, para posteriormente instalar sus futuras ciudades. Aún más los mismos pueblos de indios, sin perder sus calidad exclusiva de tales a lo largo de todo el periodo español, se transformaran hacia fines del periodo colonial o también a la entrada del periodo de la República, en localidades de vida propia hasta llegar a la actualidad constituidos en otros tantos polos de desarrollo dentro de la moderna estructura urbana de Chile o Argentina. Al igual que en el resto de América, lo pueblos precolombinos serán en muchos casos semillas de fundaciones, actuando en muchas oportunidades como factor de localización respecto a las nuevas poblaciones, ciudades y hasta capitales.<sup>13</sup>

Existían algunos pueblos de dimensiones apreciables, entre 50 y 500 recintos cuyos ruinas aún subsisten y que debieron configurar el aspecto de muchos encontrados por el español en la zona comprendida entre el Loa y Santiago, se pueden clasificar en tres tipos, todo ello anteriores a la conquista incaica.

El primer grupo lo constituyen los poblados fortificados, vulgarmente llamados *pucarás*, en los que la citada invasión incaica dejaría apreciables huellas estructurales. Por razones ecológicas, poblacionales, o por el carácter de su economía adquirieron su característica primordial: están circunscritos por defensas muradas y situados generalmente en lugares estratégicos de difícil acceso, con cómodo acceso a las aguas de los ríos y cercano a campos de cultivo extenso,

<sup>11</sup> Extracto del texto de Kingley Davis: "LA CIUDAD, SU ORIGEN, CRECIMIENTO E IMPACTO EN EL HOMBRE", Traducción Luis Fernández y Galeano Díaz, editorial Hunan Bluna, Madrid 1976 pp. 34 -35 -36 simplificado y sintetizado por Jorge Sanhueza Avilés.

<sup>12</sup> **Jaime Eyzagurre:** "BREVE HISTORIA DE LAS FRONTERAS", Pág. 27.

<sup>13</sup> **Hardoy:** "LA INFLUENCIA DEL URBANISMO INDÍGENA", Pág. 401. citado por G. Guarda Gewitz, OBS.: HISTORIA URBANA DEL REINO DE CHILE. Editorial Andrés Bello. 1º Edición, 178. Santiago, Chile Pág. 13.



siendo su sistema de riego el de canales, que se había heredado de la cultura de Tiahuanaco. (Ejemplos: Chiu chiu. Lasana, San Bartolo, Río Grande, Kitor "San Pedro", Quillagua.

El segundo grupo, es de poblados estratégicos aglutinados, sin fortificaciones. Generalmente son anteriores o contemporáneos a la primera fase de los poblados fortificados y su característica principal es el aglutinamiento de sus recintos, entre los cuales no existen vías de tránsito. Están en lugares fácilmente defendibles, dominando vegas y extensiones de cultivo menores que las del primer tipo; pertenecer a este grupo Toconce, Turicina, Topaín, Catarpe, Zapar y Vilama.

El tercer grupo está formado por poblados intermedios o pasos obligados para efectuar intercambios. Generalmente son anteriores a las fortificaciones y su característica principal es la ubicación intermedia entre dos centros de intercambio.

Todos estos pueblos se diferencian de los que se encuentran ubicados en la llamada zona central y, radicalmente, de los que se ubican desde Chillán a Chiloé, a pesar de que los españoles los designaran indistintamente con igual nombre: puntos de cruce de trayectos tradicionales. Su ubicación no es necesariamente estratégica y por lo general siguen las aguadas, ejemplo de ella es Guatacondo.<sup>14</sup>

En las zonas norte y central, fuera del sistema de canalización empleado por los indígenas, y el uso del adobe, generalizado por los mitimales o colonos incarios, no se encuentran elementos que pudiesen haber sido utilizados en las nuevas poblaciones. La planta irregular, lo estrecho de las vías peatonales y la pequeñez de los espacios abiertos para uso común, los hicieron inaptos para la ocupación de los españoles. Los que permanecieron como pueblos de indios conservarían su traza irregular, los restantes sólo aportaron su emplazamiento: las actuales ciudades de Copiapó, Huasco, Vallenar, La Serena, Papudo, Concón, Quillota, o la misma Santiago, entre otras son heredadas de los sitios de los antiguos pueblos de indios.

En sus primeros pasos, el historial urbano de Chile se desenvolverá a través de concepciones exclusivamente hispánicas, aún más, - *"Pedro de Valdivia y los colonizadores españoles, superando el fragmentario localismo indígena, vislumbraron la unidad del país desde el desierto de Atacama hasta las latitudes magallánicas"*<sup>15</sup>.

Todas las nuevas ciudades se estructurarán según los cánones peninsulares heredados de la reconquista.

## **2.2. ANTIGUOS CONCEPTOS PARA NUEVAS CIUDADES:**

El plano de cuadrícula usado en Asiria, en Grecia y en todas las colonias del Imperio Romano, pasando por las legiones de éste, habían continuado reproduciéndose a lo largo de toda la Edad Media. Para posteriormente reproducirse en América, todo esto mucho antes de que Felipe II pusiese su firma, en 1573, estableciendo las normas legales que especificarían sus características.

La costumbre inmemorial trasmite por la costumbre y la tradición y no por preceptos legales, no se vio alterada en pleno siglo XVI, así como el *plano de damero*. Se aprecia el orden y la armonía opuestos al caos de las tortuosas ciudades moriscas o de las antiguas poblaciones medievales. Los conquistadores de América, a su vez verían en la traza regular la *pulicia* la solución para civilizar a los indígenas bárbaros de estas latitudes. Pero en este plano, al igual que en varios elementos de orden medieval, las cañadas, las plazas, mercados, la frecuente distribución de cuatro plazas, fuera de la principal, los pórticos o arquerías, la ubicación marginal de ciertos edificios, como los hospitales, atañen a la etapa final de un proceso, el diseño de las ciudades. Esto último, según la investigación

<sup>14</sup> Datos proporcionados por el arqueólogo Patricio Morel, citado por G. Guarda Gewitz, OBS.: HISTORIA URBANA DEL REINO DE CHILE. Editorial Andrés Bello. 1º Edición, 178. Santiago, Chile Pág. 13.

<sup>15</sup> M. L. Amunátegui: "COMPENDIO DE LA HISTORIA CIVIL" Pág. 121, citado por G. Guarda Gewitz, : HISTORIA URBANA DEL REINO DE CHILE. Editorial Andrés Bello. 1º Edición, 178. Santiago, Chile Pág. 13.

historiográfica, es producto de una política más vasta. Entran en juego, no sólo los datos de la estructuración urbana de los nuevos poblados sino los antecedentes previos a la fundación, los privilegios concedidos a los fundadores, o a las mismas ciudades<sup>16</sup>.

*“Ha sido señalada la influencia de la siete partidas en los orígenes del urbanismo indiano; del tratadista clásico en la técnica de castrametación Flavio Ranato Vegecio, tan usado en España, como en toda Europa, a lo largo de la Edad Media; y en el momento de la Colonización, sobre todo la influencia del teólogo del siglo XIII, Santo Tomás de Aquino, cuya obra De Regimine Principum contenía instrucciones tan precisas para fundación de ciudades y estaba tan en boga en el momento de la conquista. Junto con todas estas influencias la ciudad indiana será heredera de tratadistas peninsulares, que desde Eximienio, autor de un proyecto de ciudad similar a las fundadas en América, hacia 1381, hasta el obispo Rodrigo Sánchez de Arévalo, secretario de Estado de Juan II de Castilla y autor, en 1454, de una Suma de la política que habla como deben ser fundadas e edificadas las Cidades e Villas, habían abordado el tema en forma progresivamente inmediata en relación a los conquistadores”<sup>17</sup>.*

Los esquemas propuestos por el Renacimiento Italiano, a diferencia de la modalidad que se cultivaba en España y que continuaba sin variantes en América. No se pueden advertir en el trazo de las ciudades Indianas, inclusive en Guatemala, en cuyo desarrollo urbano estuvo a cargo un ingeniero Italiano al servicio de Felipe II, Juan Bautista Antonelli. La fuerza de la tradición localista sería tan grande que, como ha sido recientemente, entró a formar parte de las costumbres populares empleándose aún en el siglo XX, en circunstancias en que otro tipo de planificación podría haber resultado más conveniente<sup>18</sup>.

Cuando Valdivia llega a Chile y funda Santiago en 1541 la capital del reino, Santiago del Nuevo Extremo, ya están trazadas en el nuevo Mundo, según éstas reglas tradicionales, incontables poblaciones. El artífice de nuestras primeras ciudades procede de Extremadura, medio en el que la Reconquista española se plasmó con huellas indelebles y modalidades características<sup>19</sup>. Su inseparable secretario, Juan de Cárdenas, trae un ejemplar de *Regimine Principum* de santo Tomás de Aquino<sup>20</sup>.

### III. ETAPAS EN LA EVOLUCIÓN Y PROCESO DE CRECIMIENTO DE LA CIUDAD DE LA SERENA:

#### 3.1 ANTECEDENTES PREHISPANICOS.

Al momento de la llegada de los conquistadores españoles a la desembocadura del río Elqui, se produjo un encuentro con un grupo étnico que, según la investigación arqueológica, se había establecido allí alrededor del año 95 D.C: los Diaguitas.

Al momento del contacto, este grupo étnico presenta claras influencias incásicas, debido a la dominación ejercida por éstos, aproximadamente 70 años antes, de la fundación de la ciudad de la Serena.

<sup>16</sup> **Mario Góngora:** “EL ESTADO DEL DERECHO INDIANO”, Pág. 304. citado por G. Guarda Gewitz: HISTORIA URBANA DEL REINO DE CHILE. Editorial Andrés Bello. 1º Edición, 178. Santiago, Chile Pág. 14.

<sup>17</sup> **G. Guarda Gewitz:** HISTORIA URBANA DEL REINO DE CHILE. Editorial Andrés Bello. 1º Edición, 178. Santiago, Chile Pág.14.

<sup>18</sup> Aunque se ha insistido mucho en la influencia del Renacimiento en las ciudades Hispanoamericanas, no debe olvidarse que éste llegó a América por vía española.

<sup>19</sup> **Mario Góngora:** “RÉGIMEN SEÑORIAL Y RURAL EN LA EXTREMADURA DE LA ORDEN DE SANTIAGO EN EL MOMENTO DE LA EMIGRACIÓN A INDIAS” Pág. 1, 5, 8. Como es sabido Valdivia pone el nombre a la provincia de Chile “Nueva Extremadura”, a la ciudad de Santiago y Concepción, las llamará “del nuevo extremo”. La segunda fundación será La Serena; por la ciudad de Zalamera de la Serena. Mientras que Francisco de Aguirre llamará a una de sus fundaciones “Santiago del Nuevo Maestrazgo” (Santiago del Estero).

<sup>20</sup> **Mario Góngora:** “ENCOMENDEROS”, Pág. 227. citado por G. Guarda Gewitz: HISTORIA URBANA DEL REINO DE CHILE. Editorial Andrés Bello. 1º Edición, 178. Santiago, Chile Pág. 14.

Seguramente el paisaje humano que observaron los conquistadores desde la Villa de La Serena, sea el mismo de una comunidad sedentaria, agrícola y ganadera, reunidas en aldeas distantes entre sí y que en el puerto de La Serena se realizaban actividades pesqueras (tal como lo mencionan algunos cronistas). Guido Véliz, cree que:

-*"Sin embargo las raíces nativas están aún más lejanas en el tiempo"* <sup>21</sup>.

Cortés, agrega que:- *"De todas estas culturas, la Diaguita es la única que a trascendido más significativamente a la historia regional, si consideramos su artesanía y cerámica. Es de suponer que su contribución genética es limitada por la escasa presencia numérica de sus individuos diezmados por el invasor incásico y el conquistador hispano"*<sup>22</sup>.

### **3.2 PERIODO FUNDACIONAL Y DESARROLLO INCIPIENTE (1543 - 1680).**

La Serena es la segunda población más antigua del país, luego de Santiago. No se conoce con certeza el lugar exacto de la fundación de la ciudad de La Serena, elegido por el capitán de Pedro de Valdivia, Juan Bohon<sup>23</sup>. Que se suma también al desconocimiento exacto de la fecha de fundación<sup>24</sup>.

En cualquier caso los historiadores coinciden en ubicarla al norte del lecho fluvial del río Elqui, todos los posibles emplazamientos, con excepción al próximo, *Altovalsol*, tienen presente las condiciones básicas diseñadas o instituidas ya por Pedro de Valdivia en su esquema fundacional: su ubicación en un valle poblado - aunque temporalmente escaso de población varonil- de una infraestructura básica reactivada por la presencia incásica y además cercana a su puerto natural en un ángulo visible dentro de la misma bahía.

Su magnífico sitio se extiende sobre una terraza cortada al poniente y una definida quebrada con vista al mar. El plano sube nuevamente al cabo de cuatro o cinco cuadras, para luego empinarse al borde de un cerro, bautizado Santa Lucía. Corta la planicie por el norte el lecho del río Elqui, con inaccesibles barrancos, mientras por el sur un largo canal que bloqueaba aquel flanco, generaría la clásica cañada, de este canal serán desglosadas las diversas acequias que regarían cada solar, huerto o chacra.

En la traza, 49 manzanas, la plaza se descentra del plano a una cuadra del límite poniente. Tal vez su creador sintió la presencia del mar. La distribución de las casa del Cabildo y determinados conventos, confirman la utilidad del trazo de *cuadrícula*.

La localización de La Serena en el segundo gran peldaño diseñado por los procesos morfogenéticos le otorgaba, además de la visión panorámica, la seguridad defensiva. En el contexto geo-histórico, el emplazamiento de la ciudad, adquirió un doble rol: *marítimo- terrestre*, en ese sentido era la estación intermedia entre Lima y Santiago o el valle de Copiapó y Santiago<sup>25</sup>.

La fundamentación, que explica el ¿por qué? de la refundación de la ciudad en el mismo lugar que la primera fundación, el día 26 de agosto de 1549, luego de la destrucción que habría sufrido por parte de los indígenas locales. Se debe, a

<sup>21</sup> **Guido Véliz Cantuarias:** "SERIE CUIDADES INTERMEDIAS", publicado por la revista Geoespacios -1, de la Universidad de La Serena, Chile, año 1990, Pág. 9.

<sup>22</sup> **Hernán Cortés Olivares:** "ECONOMÍA Y ESTRUCTURA LABORAL EN EL NORTE CHICO. 1550-1731", COMUNICACIÓN VERBAL, (investigación en desarrollo), Universidad de La Serena, 1966. Citado en "SERIE CUIDADES INTERMEDIAS", publicado por la revista Geoespacios -1, año 1990, Pág. 9.

<sup>23</sup> En este plano hay divergencias entre varios investigadores, entre ellos, **Manuel Concha** (CRÓNICAS DE LA SERENA), Luis Silva (EL CONQUISTADOR FRANCISCO DE AGUIRRE), **Juan Galdámez** (LA SERENA Y SU EVOLUCIÓN URBANA).

<sup>24</sup> Al igual que con la ubicación, también hay divergencias en relación con la fecha de fundación, entre ellos están, Pedro de Valdivia (CARTAS EN RELACIÓN DE LA CONQUISTA DE CHILE), Escritores Coloniales (Editorial Universitaria, Pág. 42) y **Mariño de Lobera** (EN COLECCIÓN DE HISTORIADORES DE CHILE, VOL. VII).

<sup>25</sup> **Pedro de Valdivia** "CARTAS EN RELACIÓN DE LA CONQUISTA DE CHILE".

que aquel sitio tiene condiciones vitales para el desarrollo de la *naciente ciudad*, y que son los mismos motivos que avalan la primera fundación: abastecimiento regular de agua, calidad de los suelos, clima y cercanía de los lugares proveedores de elementos de construcción y obviamente la calidad defensiva del sitio.

Sus construcciones de adobe, fueron muy sencillas, aunque hubo algunas casas de alto según el padre Ovalle<sup>26</sup>. Según Guarda; La Serena cuenta con 90 vecinos en 1575, nueve de ellos encomenderos, Ocaña le adjudica 1600 y agrega que es gente pobre, debido a la escasez de indios que labren la tierra y laven el oro, y agrega que la población no debió pasar los 800 habitantes<sup>27</sup>.

Hacia finales del siglo XVI, la visión de la ciudad de La Serena, era la de una aldea de aproximadamente 900 personas, cifra que incluía a 100 españoles y 800 indios tributarios<sup>28</sup>. El conjunto de construcciones no presentaba a sus calles, con la típica organización del plano de damero, un frente continuo. Existían no más de 50 casas dispersas en un paisaje arbolado con especies exóticas adaptadas al clima. Al momento de la destrucción provocada por Scharp, en 1680, la ciudad estaba muy próxima a ocupar el total del espacio delimitado por Aguirre, tal proceso ocupó alrededor de 131 años. Sus habitantes no sobrepasaban los 1200 individuos.

Hacia finales del siglo XVI, las bases económicas que sustentan a la ciudad y definen la estructura socio-económica de sus habitantes, caracterizan a la ciudad de La Serena como *semiautárquica*.

La minería completaba la dualidad económica del período, muy definidamente aurífera en las primeras décadas del siglo XVI, para tornarse cuprífera desde el año 1657, activada por la demanda irregular desde el Perú, Andacollo con su oro, Tamaya y Brillador, con sus yacimientos cupríferos son los centros mineros por excelencia del período<sup>29</sup>.

En el contexto histórico del período, la Serena y sus región *"quedó sometida a un estado de postergación y alejada de lo que durante el siglo XVI es el centro del Reino: la región se desarrolla al sur del Itata y que parecía con grandes perspectivas para los españoles por la atracción de su geografía y por las posibilidades económicas de una tierra tan poblada de indígenas que pueden ser encomendadas. Explicable es entonces la marginalidad de la ciudad de La Serena que aún no impone su quehacer minero y tiene concentrada su propiedad rural y encomienda de indígenas en un reducido puñado encomendero, lo cual obliga al español no propietario a orientar su trayectoria dando por superado el territorio anterior a Santiago"* <sup>30</sup>.

### **3.3 PERIODO DE DECADENCIA, ENTRE 1680-1830.**

El ataque del corsario Scharp en 1680, que culminó con el saqueo e incendio de la ciudad, derivó en toda una conducta desmotivadora de la reconstrucción.

En ese sentido, la resultante de esta situación provocó que la vida, durante casi medio siglo, se tornara prácticamente rural, aunque la reacción de las autoridades locales tratara de impedir la emigración de sus habitantes.

Los pocos miembros de la aristocracia local orientaron sus esfuerzos al cuidado de sus intereses agrarios, ganaderos y mineros, reforzando así una tradición vacacional de la región. En consecuencia se generó un cuadro positivo, que lentamente renovó los incentivos de retornar a la ciudad, según el profesor Véliz, instruyeron que el desarrollo de sus actividades económicas requería de la ciudad

<sup>26</sup> **Alonso de Ovalle:** "HISTÓRICA RELACIÓN DEL REINO DE CHILE", Santiago 1888, Pág. 302.

<sup>27</sup> **G. Guarda Gewitz:** HISTORIA URBANA DEL REINO DE CHILE. Editorial Andrés Bello. 1º Edición, 178. Santiago, Chile Pág. 49.

<sup>28</sup> **Crecente Errázuriz,** citado por Juan Galdamez en "LA SERENA Y SU EVOLUCIÓN URBANA", en la revista "CHILENA DE HISTORIA Y GEOGRAFÍA", Pág. 13.

<sup>29</sup> Extraído de: "SERIE CIUDADES INTERMEDIAS", publicado por la revista Geoespacios -1, año 1990, Pág. 11.

<sup>30</sup> **Baldomero Estrada Turra** "LOS PROBLEMAS DE LA FUNDACIÓN COSTERA. UN CASO EN EL REINO DE CHILE: SAN BARTOLOMÉ DE LA SERENA", Editorial Universidad de Chile, La Serena 1979, Pág. 9.

como agente económico. Esta nueva conducta coincide con las nuevas condiciones que genera la política administrativa del *Despotismo Ilustrado* en su valorización de las ciudades.

Según el plano de Frezier de 1713, los límites de la Serena continuaban definidos por los accidentes topográficos, o sea: la barranca del río, al norte y la barranca del mar, al sur, respecto del diseño fundacional de la ciudad, ha completado ese espacio original y ha iniciado su expansión siguiendo el eje caminero en dirección a Coquimbo y Santiago, al mismo tiempo que se expande hacia el este ( en dirección al canal distribuidor de aguas).

Según el plano elaborado por el ingeniero Rico, en 1773, la ciudad en sus límites y extensión es básicamente la misma del plano anterior, con la excepción de la delimitación precisa que señala la muralla y puentes ("La Portada"), construida en la calle Amunategui actual.

Diez y seis años después de la elaboración de este plano, el Gobernador Ambrosio O'higgins, Comenta -:"...no puedo reconocer sin admiración, que siendo la más antigua después de la capital del Reino se haya tan atrasada en vecindad y edificios , que se encuentran si no muy pocas casas regularmente construidas y las demás, incluso las de la plaza enteramente caídas y en solares sin tapiar, no siendo menos separables que muchas del centro del pueblo, y por lo común todas las de los extremos, tiene las cercas y hasta las quinchas de sus ranchos de una paja de totora tan expuestas al incendio" <sup>31</sup>.

A finales del siglo XVIII, La Serena refleja la precariedad de la economía regional, que por los años de la visita del gobernador O'higgins, presentaba uno de sus crónicos problemas: *las sequías*, muy propias de las alteraciones climáticas que caracterizan al Norte Chico y que hacen vulnerable en exceso su economía esencialmente agraria y minera, por entonces también ganadera.

#### IV. CRECIMIENTO URBANO DE LA CIUDAD DE LA SERENA DURANTE EL SIGLO XIX.

##### 4.1. SURGIMIENTO DE LA SERENA COMO AUTENTICA CIUDAD (1830 - 1885).

San Bartolomé de La Serena, llamada indistintamente Coquimbo, había experimentado un crecimiento tan azaroso a lo largo del siglo:- "*pondera el hecho de que en medio de ser de las mejores plantas que pueden hallarse entre todas los lugares del mundo nadie apetece residir en ella, antes bien, se van ahuyentando de a las haciendas los pocos vecinos que se habían establecido*". La razón no era más que las incursiones inglesas que, incluso habían llegado a plantear en 1710 la posibilidad de trasladarla al interior<sup>32</sup>.

El período está definido por la estructura realmente urbana que alcanza La Serena en su estructura, equipamiento y funciones más el incremento notable de su población. Tal desarrollo sincroniza con el surgimiento de la ciudad portuaria de Coquimbo que, en rápida evolución, logra su fisonomía urbana. Las transformaciones que sufren estas dos ciudades la constituyen en las más importantes del norte de Santiago.

Con la creciente actividad cuprífera, particularmente entre los años 1872 y 1880, se alcanza la cúspide del desarrollo económico del periodo.

El desarrollo referido se asocia a la actividad económica, comercial y bancaria, que alienta la edificación urbana, su acceso progresivo a los medios modernos de transporte y de las comunicaciones.

<sup>31</sup> **Baldomero Estrada Turra**, archivos del Cabildo de la Serena, en "LOS PROBLEMAS DE LA FUNDACIÓN COSTERA. UN CASO EN EL REINO DE CHILE: SAN BARTOLOMÉ DE LA SERENA", Editorial Universidad de Chile, La Serena 1979, Pág. 9.

<sup>32</sup> **Benjamín Vicuña M:** "HISTORIA DE VALPARAÍSO" Pág. 171, 174, 291, 729, 291, sobre el estado floreciente de La Serena antes del ataque de Sharp en 1688.

Se generan consecuentemente las condiciones para revitalizar y agregar funciones urbanas. En efecto el desarrollo económico fortaleció las funciones tradicionalmente religiosas, administrativas, comerciales y de servicios, anteriormente muy débiles pero que en ese momento se vigorizan notablemente. Se agrega la función cultural, aunque más exactamente educacional y que en La Serena desde entonces se ha sustentado en un importante edificación especialmente creada<sup>33</sup>.

En ese sentido la ciudad se densifica en su edificación dentro de su traza tradicional y se expande en las direcciones ya mencionadas; *“la ciudad ha superado la etapa de aldea”*<sup>34</sup>. Su declinación coincide con el agotamiento de los minerales de más alta ley, costos más elevados de explotación y una tecnología decadente.

La cartografía documental de este período corresponde al “Plano Topográfico de La Serena” de Boloña y Campino, de 1895, basado en el anterior de 1881 de formas y Lefaut. Este se completa con la detallada descripción de Ricardo Tornero en su *“Chile Ilustrado”*, publicado en 1880. En dicha publicación se concluye:

*1° El límite norte se manifiesta sin variaciones.*

*2° Su límite sur se ha ampliado en dirección este, encerrando el barrio “Quinta”, surgido en el periodo.*

*3° La “Barranca del Mar”, otro límite mantenido hasta entonces se excede en un corto espolón hacia la playa, siguiendo la prolongación de la avenida Francisco de Aguirre. Esta se construyó hacia 1855, encauzando el lecho de la quebrada de San Francisco.*

*4° surge el barrio de Santa Lucía que se remonta hacia la tercera terraza, en cuya base se ubicaba la cota del canal principal.*

El desarrollo de ciudad generado durante éste periodo sugiere una estructura urbana ya definida. El caso tradicional se presenta densificado en sus construcciones. En torno a la plaza de armas se aglutinan los edificios donde se orientan las actividades administrativas de gobierno, justicia y municipales.

Un viajero de principios del siglo XIX especifica que su entrada es:

*- “...por una puerta de adobe, lo que indica que en una época anterior estaba rodeada por un muro ...las calles se entrecruzan en ángulo recto son de mediana anchura ...en una esquina de la plaza esta la intendencia. Hay un hospital público...y seis o siete templos. Todos con torres o campanarios”.*

*“Las casas son por el mismo estilo que las de Santiago: presentan como fachada un muro blanco, con un gran portón adornado de innumerables clavos de bronce o cobre. Hay muy pocas casas de dos pisos; algunas tienen miradores. Cada una tiene un jardín y por ésta razón la población ocupa más espacio que en muchos lugares con tres veces el número de habitantes que no pasa del diez mil...”*<sup>35</sup>.

<sup>33</sup> Extraído de: “SERIE CIUDADES INTERMEDIAS”, publicado por la revista Geoespacios -1, año 1990, Pág. 13.

<sup>34</sup> **Guido Véliz**, Ob. Cit, Pág. 13.

<sup>35</sup> **Ruschenberger**: “NOTICIAS DE CHILE” Pág. 45, (sobre la portada de orden dórico y compuesto) descripción realizada por Montebruno. REVISTA CHILENA DE HISTORIA Y GEOGRAFÍA, Pág. 109, 115.

Agrega que al Norte, sobre una cima se eleva una gran cruz de madera, desde donde se goza de muy buena vista y concluye:

*" La ciudad se ve atochada de verdes jardines y rodeada de chacras y de edificios blanqueados que se asoman entre el verde follaje"*<sup>36</sup>.

Por otro lado, las actividades comerciales, la banca, los Hoteles, sedes sociales y recreativas se concentran en las calles Catedral y Merced (actuales Balmaceda y Cordovéz).

En diversos matices socio-económicos, el centro urbano fue residencial, en cuya precisión no es posible apoyarse documentalmente, sin embargo se puede inferir, que los barrios surgidos en el transcurso del periodo tienen cierto carácter popular en oposición al carácter residencial y tradicional del espacio urbano originario.

Las iglesias y conventos, que incluso mantenía recintos escolares, se repartían por toda la ciudad. Particularmente en el barrio de Santa Lucía, se concentraban los colegios más importantes de la ciudad y de la región.

El barrio de la *Chimba*, surgido en el período anterior con cierta especialización funcional por sus forjas y talleres artesanales de cobre, comienza a presentar un carácter más residencial.

En sus conexiones regionales y locales la red ferroviaria regional empalmaba a la ciudad de Ovalle (Angostura; con ramales a Guayacán (fundiciones de Cobre) y Panuncillo (yacimiento de cobre). Por el norte se comunicaba con la fundición de Lambert en las Compañías.

Servicios regulares de diligencias transitaban por caminos de tierra que comunicaban a la ciudad con Vicuña, en el valle de L Elqui, y La Higuera, mineral de cobre. Por vía marítima, a través de Coquimbo se conectaba con Valparaíso mediante un servicio regular, esta vía era preferida debido al mal estado de los caminos.

Los avances realizados durante éste periodo, fueron significativos, no obstante la ciudad al finalizar el siglo carecía de un equipamiento básico en agua potable y alcantarillado.

#### **4.2 LA SERENA v/s COQUIMBO: DOS CIUDADES EN DESARROLLO DESIGUAL (1885 - 1945).**

El relativo desarrollo agrícola del periodo es producto, en gran parte, del auge minero del periodo anterior. Gran parte de los capitales generados se invirtieron en la creación de la infraestructura básica del riego regional, permitiendo la amplia satisfacción de los requerimientos del Norte Grande, luego de la guerra de 1879. La actividad agrícola se vio fomentada en las ciudades costeras y sus oficinas salitreras, que podían satisfacer esta demanda.

El comercio agrícola se orientó por la única vía posible: el mar y por uno de sus puertos mejores equipados; Coquimbo. La situación se reflejó en la continuación de su progreso; como también se demostró su retroceso al momento del adebacle salitrero. La Serena, durante este periodo, a diferencia de Coquimbo, muestra condiciones de decadencia que la prensa de la época deja de manifiesto.

Las demandas de la economía mundial de la época hasta las primeras décadas del siglo XX, introducen a la región un nuevo tipo de empresa extranjera, de gran capacidad capitalista y tecnológica, que excluye toda posible ingerencia local que no sea mano de obra y servicios secundarios. El desarrollo de este esquema de producción es totalmente de naturaleza externa a Chile. Aportando sus yacimientos de hierro próximos al mar, de gran facilidad de explotación a "cielo

<sup>36</sup> Ídem, Ob., Cit, Pág. 109.

abierto" y que solo requería de cortos tramos ferroviarios a los puertos mecanizados que fuera necesario habilitar. El yacimiento del "Tofo" responde a este esquema en la región, como posteriormente el "Romeral", ambos muy cercanos a La Serena.

#### **4.3 LA SERENA EN EL PERIODO DEL AUJE MINERO:**

Durante este periodo y hasta el año 1920, la población de La Serena disminuyó, debido en parte a la paralización de los yacimientos y fundiciones de cobre y la emigración de fuertes contingentes regionales de población hacia las salitreras y las ciudades del Norte Grande. Según el profesor Guido Véliz: *"por lógico efecto, la ciudad carente de las bases económicas que la sustentaban entra en una fase, esta vez de decadencia"*<sup>37</sup>.

Esta situación es percibida por los habitantes de la ciudad y que de manifiesto en los comentarios editoriales bajo la calificación de: *"estado de abandono de la ciudad"*<sup>38</sup>, según el profesor Véliz, esta situación fácilmente se podría proyectar hasta la década del cuarenta.

Pronto a la finalización del periodo minero, la planta urbana observada encierra algunos cambios de cierta consideración, con excepción de la *"barranca del río"* como límite norte. Hacia el sur, ya esta claramente integrado al espacio netamente urbano, el sector comprendido hasta la calle Amunategui; el pie occidental del cerro Santa Lucía es el borde urbano oriental, es tanto que hasta el oeste se visualiza un espolón urbano en dirección al mar que alcanza medio Kilómetro desde la línea férrea.

Al interior de estos espacios se recrea el entorno de la Plaza de Armas, con edificios públicos de importancia arquitectónica y gran significado funcional, constituyéndose en un antecedente importante del Plan Serena. El entorno inmediato, al sur de la Pampa presenta un aspecto suburbano de quintas e hijuelas. Al N.W se identifica un núcleo generado por la muy remota presencia de los jesuitas: *Las Compañías*. Tal núcleo en el año 1897 se había constituido en una aldea de 1240 habitantes que incluso contaba con una estación de ferrocarril.<sup>39</sup>

## **V. LA SERENA DURANTE EL CICLO DEL COBRE Y DE LA INFLUENCIA BRITÁNICA / 1830-1884.**

### **5.1 CONTEXTO GEOECONÓMICO NACIONAL Y REGIONAL.**

A partir de 1830 comienza la integración de Chile a la economía mundial, liderada por Inglaterra, situación que se mantuvo durante todo el siglo XIX, hasta la Primera Guerra Mundial.

Los lazos económicos entre Inglaterra y Chile, se intensificaron al inicio de la segunda década del Siglo XIX, en Valparaíso, esto según el profesor Véliz sincroniza con el clima de estabilidad institucional que se manifiesta en el país<sup>40</sup>. Ello se debe a la superación de consecuencias múltiple que tuvieron su origen en la *"catástrofe económica"*<sup>41</sup>, que significó la guerra de independencia de España, en 1810, y los conflictos generados a partir de la lucha por la organización institucional del nuevo Estado, y que extendieron hasta aproximadamente 1830.

La presencia británica en Chile tuvo una severa influencia en la modernización de la economía. Que posteriormente se convertiría en participación y control efectivo de varios factores de la economía nacional. Lo que motivó dicha influencia y participación fue *"el Cobre"*, que fue la exportación principal que tuvo Chile y la

<sup>37</sup> Guido Véliz, "SERIE CIUDADES INTERMEDIAS", publicado por la revista Geoespacios, ULS. -1, año 1990, Pág. 17.

<sup>38</sup> Diario "el Coquimbo", Julio de 1926.

<sup>39</sup> Guido Véliz, Ob. Cit, Pág. 13.

<sup>40</sup> Guido Véliz: "CONURBACIÓN LA SERENA COQUIMBO" ULS, 1995, Pág. 50.

<sup>41</sup> Sergio Villalobos y Otros: "HISTORIA DE LA INGENIERÍA EN CHILE". Ediciones Pedagógicas Chilenas S.A. Santiago, Chile 1990.



región, durante éste periodo. Cuya forma de producción, comercialización y control tuvo una clara influencia británica.

En ese sentido la conexión anglo-chilena, que se acrecentó entre 1820 - 1880, se ve reflejada en el país: en los efectos positivos de un primer ciclo de crecimiento económico clásico, minero-exportador, cuya declinación se inicia en medio de la crisis generalizada de los años setenta y que culmina hacia 1880. Según el profesor Véliz, el total de esos efectos se caracteriza por localizar las relaciones económicas internacionales en aquellas ciudades y puertos de distribución de los productos locales y extranjeros, centros que percibieron grandes volúmenes de capital y que en algunos casos, evidenciaron un interesante proceso de urbanización y modernización.

En Chile, tales centros privilegiados fueron Valparaíso y las áreas mineras del Norte Chico, recibiendo concretamente los beneficios La Serena y Coquimbo<sup>42</sup>.

Particular importancia tuvo para la actual IV región la instalación en La Compañía, en 1831, la instalación del primer horno tipo reverbero en nuestro país, iniciativa del químico y empresario alsaciano Carlos Lambert. En sus instalaciones lograba extraer cobre metálico de escorias y desmontes de las viejas minas que compró como material estéril. Sus edificios fueron construidos con bloques modelados de escoria de sus 12 hornos de reverbero.<sup>43</sup>

Francisco A Encina, hablando del desarrollo económico de Chile entre 1841 y 1861, dice:

*-"...el restablecimiento del principio de autoridad y el orden, que fue su consecuencia, y los excelentes gobiernos de Prieto y Bulnes colocaron al país en situación de aprovechar las oportunidades que eventualmente se ofrecieron a su desarrollo material. Pero más allá del orden, en el vigoroso ascenso de 1839-1861, actuaron otros factores..."*<sup>44</sup>

Agrega Encina, para luego afirmar:

*"... en los diez años de su presidencia; Don Manuel Montt y su ministro Antonio Varas, estructuraron el pueblo chileno e impulsaron sus progreso material, intelectual y moral, en una medida que no tiene precedentes ni continuadores en la Historia de América española..."*<sup>45</sup>.

Así a mediados del siglo pasado el marco general del país permitió que ocurrieran hechos tan positivos como el desarrollo, en Guayacán, de una de las mayores refinerías de cobre del mundo de la época.

Ésta fue obra del minero y empresario Jesé Tomás Urmeneta. En una caleta ocupada por población de desarrollo prehispánico, Urmeneta instaló en 1885 treinta y cinco hornos de reverbero desde los que se elevaban 3 chimeneas de más de 40 metros de altura, así como viviendas para técnicos chilenos, europeos y norteamericanos.

Muchos contratistas y carpinteros extranjeros, además de construir galpones e instalaciones industriales, dejaron huellas de su maestría en casa inglesas de la Serena y la naciente ciudad de Coquimbo.<sup>46</sup>

<sup>42</sup> **Eduardo Cavieres:** "COMERCIO CHILENO Y COMERCIANTES INGLESES, 1820 - 1880. UN CICLO DE HISTORIA ECONÓMICA", Santiago, Chile, 1988, Pág. 11 y 13.

<sup>43</sup> **Hernán Edwards Cruchaga:** "MONUMENTOS NACIONALES Y ARQUITECTURA TRADICIONAL, CUARTA REGIÓN COQUIMBO" Pág. 4.

<sup>44</sup> **Francisco A. Encina:** "HISTORIA DE CHILE" Cáp. LVI, Pág. 243.

<sup>45</sup> **Francisco A. Encina:** "HISTORIA DE CHILE" Cáp. LVI, Pág. 243.

<sup>46</sup> **Hernán Edwards Cruchaga:** "MONUMENTOS NACIONALES Y ARQUITECTURA TRADICIONAL, CUARTA REGIÓN COQUIMBO" Pág. 4.

La depresión mundial de los primeros años de la década del setenta, durante el S. XIX, coincide con la paralización de de la economía nacional y regional, situación en la convergen varios factores internos dignos de mencionar, Cavieres agrega:

*1° La carencia de inversiones en la modernización de las explotaciones de los yacimientos y de los establecimientos de fundiciones (249 en 1867; 32 en 1903) en el ámbito minero - cuprero del país, causado por la incapacidad técnica para enfrentar el agotamiento de los minerales de alto contenido de cobre (40% en 1850 a 20% y menos en 1880).*

*2° reorientación de capitales y migraciones obreras hacia los yacimientos auríferos del norte chileno, en una realidad infraestructural y humana (mano de obra) insuficiente para permitir la explotación simultánea de ambos recursos.*

*3° la competencia del cobre español con capitales y moderna tecnología de producción, en relación costo/distancia minimizado respecto de las Islas Británicas, en posición de los mercados internacionales.<sup>47</sup>*

Lo expuesto se circunscribe dentro de la actitud del gobierno de la época, tan poco previsora, que careció de la proyección a futuro necesaria, para una mejor capitalización de la riqueza minera.

## **5.2. LA FISONOMÍA URBANA DE LA CIUDAD DE LA SERENA DURANTE EL CICLO MINERO.**

El profesor Véliz cree que durante este periodo La Serena alcanza, como ciudad una estatura realmente urbana, en esto se refiere al equipamiento, estructura y funciones más el incremento notable de su población. Tal desarrollo se produce paralelamente con el surgimiento de la ciudad portuaria de Coquimbo, la que en rápida evolución, logró a su vez formar su propia fisonomía urbana. Ella fue impulsada por las demandas de habilitaciones propiamente portuarias y que se requerían para el desarrollo de la economía minera regional. Ambas ciudades crecen en una región de pasado marginal y que en este periodo se constituyen como las más importantes al norte de Santiago.

La Serena y su vecina ciudad naciente, generaron y atrajeron población, gran parte de la cual canalizaron hacia la creciente actividad cuprífera, entre los años 1872 a 1880 se alcanzó la cúspide del desarrollo dentro de éste periodo. Este desarrollo produjo, entre otros efectos: la edificación urbana, acceso moderno a los medios de transporte, de las comunicaciones y la actividad comercial y bancaria.

En efecto, el desarrollo económico fortaleció tradicionalmente religiosas y administrativas, financieras y de servicios, anteriormente muy débiles que en esos años se desarrollaron ostensiblemente. A esto se añade la función cultural, aunque más expresamente educacional y que en esta ciudad desde entonces se ha sustentado en una importante edificación especialmente creada.

## **5.3. DISTRIBUCIÓN DEL ESPACIO URBANO.**

La ciudad, al igual que en el periodo anterior se extiende en la direcciones ya señaladas, creando nuevos espacios. La ciudad mejora notablemente en la calidad de sus construcciones y surge una presencia arquitectónica.

<sup>47</sup> **Eduardo Cavieres:** "COMERCIO CHILENO Y COMERCIANTES INGLESES, 1820 - 1880. UN CICLO DE HISTORIA ECONÓMICA", Santiago, Chile, 1988, Pág. 13.

El desarrollo generado en el período presenta una estructura urbana ya definida. En torno de la plaza de armas se aglutinaron los edificios que agrupaban las actividades administrativas del gobierno, de justicia y municipal.

El comercio, la banca, sedes sociales y recreativas se ubicaron en su entorno inmediato (actuales calles Balmaceda y Cordovéz). El resto del espacio urbano fue residencial en diversos matices socio - económicos.

Los barrios surgidos en transcurso del período tenían cierto carácter popular en oposición al carácter residencial y de mayor prestigio social del espacio urbano al momento de la fundación.<sup>48</sup>

Los conventos e iglesias, muchas instalaciones educacionales, se repartían en la ciudad con tendencia a agruparse en el barrio de Santa Lucía.

El antiguo barrio de forjas, La Chimba, se transformó en residencial, debido a la Fundación de Las Compañías, la Herradura y Tongoy, entre otros. Sus instalaciones daban un carácter industrial al lugar.

#### **5.4. FOMENTO A LAS COMUNICACIONES.**

La Serena junto a Coquimbo, se convierten en los nodos más importantes de la red ferroviaria regional, conectada con los yacimientos cupreros en explotación y sus fundiciones. Las vías camineras completaban la red en sus conexiones con la ciudad de Vicuña, en el valle de Elqui, y la Higuera, importante yacimiento de cobre.

Simultáneamente, por la dinámica propia de la actividad minera, se generaron otras, como la agricultura y la ganadería, que requirieron de inversión y de infraestructura vial y de riego para satisfacer las demandas generadas por centros mineros y la creciente ciudad portuaria.

Dadas las características de economía abierta a las exportaciones minero - agrícolas, se generó un importante flujo importador exportador, necesario en una región sin capacidad para generar los insumos necesarios en su propio desarrollo.

### **VI. LA POBLACIÓN DE LA SERENA.**

#### **6.1. DURANTE EL PERIODO MINERO DEL SIGLO XIX.**

La Serena y su jurisdicción fueron escenarios secundarios de los procesos de las luchas por la emancipación y que se desarrolló en Chile Central. Este virtual alejamiento posibilitó el que las actividades productivas no se vieran entorpecidas por la guerra; es más el gobierno privilegia esta condición liberando al contingente minero de esta obligatoriedad.

Mientras el Chile Central se encontraba paralizado productivamente, la actual región del Norte Chico asumió la responsabilidad económica del país.

En este contexto la minería de plata, en una seguidilla de descubrimientos de yacimientos mineros, como Agua Amarga en 1811, Arqueros 1825, Chañarcillo en 1832, entre otros, trajeron alivios económicos a la región y al país.

Posteriormente a esto se sumó, la explotación cuprífera, hacia mediados de siglo la agricultura recibió un importante fomento con obras de regadío, lo que amplió la superficie cultivable.

Estos procesos económicos tienen durante el siglo XIX una directa relación las variaciones demográficas registradas por los documentos censales de la época.<sup>49</sup>

<sup>48</sup> **Guido Véliz** (Ph D): "CONURBACIÓN LA SERENA COQUIMBO" ULS, 1995, Pág. 50.

<sup>49</sup> **Guido Véliz** (Ph D) : "CONURBACIÓN LA SERENA COQUIMBO" ULS, 1995, Pág. 55.

AÑO	POBLACIÓN	AÑO	POBLACIÓN
1813	6.501	1875	12.293
1854	11.800	1885	17.130
1865	13.550	1895	15.712

Durante este siglo la región se constituyó como un polo de desarrollo industrial y atrajo una fuerte cantidad de mano de obra.

En este contingente laboral se incluyen muchos extranjeros de origen inglés, francés y norteamericano, entre los más significativos. Estos grupos de extranjeros técnicos y comerciantes, que llegaron por motivaciones económicas, terminaron por radicarse y fueron integrándose paulatinamente entre la población urbana de la región.

Según Rodrigo Márquez de la Plata, los nombres de 10 carpinteros ingleses y tres norteamericanos que, según el censo de 1854, residían repartidos en las citadas ciudades. A ellos se debe, en gran medida, la carpintería de estilo clásico que caracteriza las construcciones del periodo 1830-80 en La Serena y Coquimbo. En el último tercio del siglo XIX sobresalieron carpinteros Coquimbanos como Bartolo Varela y Rafael Salinas, quienes lograron un fino oficio, comparable al de sus maestros anglosajones<sup>50</sup>.

## VI. CONSTRUCCIONES DEL SIGLO XIX

Al referirnos al tema de los edificios creados durante el siglo XIX, lo aremos tomando en cuenta, la relativa utilidad que ellos tienen para nosotros en la actualidad.

Cabe destacar que así como en las décadas del 50 y el 60 (del siglo XX) la teoría urbana poco concede a los edificios antiguos. En aquella época lo antiguo, salvo algunos casos, está condenado a desaparecer. La ciudad se sustituye inevitablemente.

Durante la década de los 70, como consecuencia del examen crítico realizado a la ciudad contemporánea, se produce una toma de conciencia frente a los valores de la ciudad histórica preindustrial, que es redescubierta.

Esta actitud se presenta proclive hacia la conservación de la ciudad histórica como término de referencia para la formulación de la nueva ciudad. Esto coincide con la actitud conservacionista de los edificios y el tejido urbano de valor, junto con un propósito contextual al formular lo nuevo, que ahora debe insertarse en armonía junto a lo existente.<sup>51</sup>

### FICHA TÉCNICA

NOMBRE : **IGLESIA CATEDRAL**

UBICACIÓN: LA SERENA, CORDOVES ESQUINA CARRERA

FECHA DE COSTRUCCIÓN: 1844

ARQUITECTO: J. HERBAGE (FRANCES)

REMODELACIÓN: 1953-56, ARQUITECTO AFREDO BENAVIDES

ENTORNO: FORMA PARTE DEL CONJUNTO DE LA PLAZA DE ARMAS.

<sup>50</sup> **Rodrigo Márquez de La Plata:** "PATRIMONIO CULTURAL DE COQUIMBO Y LA SERENA", pp 46. Citado por Hernán Edwards Cruchaga: "MONUMENTOS NACIONALES Y ARQUITECTURA TRADICIONAL, CUARTA REGIÓN COQUIMBO".

<sup>51</sup> Ídem, Ob., Cit, Pág. 5.

**FICHA TÉCNICA**

NOMBRE : **CAPILLA SANTA INÉS**

UBICACIÓN: LA SERENA, CALLE MATT A ESQUINA ALMAGRO

FECHA DE COSTRUCCIÓN: 1819 EN LUGAR DE ERMITA DEL SIGLO XVI O XVII

DESCRIPCIONES: IGLESIA DE ADOBES, UNA NAVE.

REMODELACIÓN: 1870, ACTUAL TORRE DE MADERA

ENTORNO: ES PARTE DEL PAISAJE URBANO TRADICIONAL DE LA SERENA, MARCA EL LÍMITE HACIA EL RÍO, AL NORTE DE LA CIUDAD.

**FICHA TÉCNICA**

NOMBRE : **CAPILLA SANTA INÉS**

UBICACIÓN: LA SERENA, CALLE MATT A ESQUINA ALMAGRO

FECHA DE COSTRUCCIÓN: 1819 EN LUGAR DE ERMITA DEL SIGLO XVI O XVII

DESCRIPCIONES: IGLESIA DE ADOBES, UNA NAVE.

REMODELACIÓN: 1870, ACTUAL TORRE DE MADERA

ENTORNO: ES PARTE DEL PAISAJE URBANO TRADICIONAL DE LA SERENA, MARCA EL LÍMITE HACIA EL RÍO, AL NORTE DE LA CIUDAD.

**FICHA TÉCNICA**

NOMBRE : **CAPILLA SAN JUAN DE DIOS**

UBICACIÓN: LA SERENA, CALLE BALMACEDA ESQUINA JUAN DE DIOS PENI

FECHA DE COSTRUCCIÓN: 1835 Y TRMINADA EN 1846.

DESCRIPCIONES: IGLESIA DE ADOBES Y MADERA.

COSNTRUCTOR: SAMUEL AVERELL., BRITÁNICO

ENTORNO: ES UN ARMONICO REMATE VISUAL DE JUAN DE DIOS PENI.

**FICHA TÉCNICA**

NOMBRE : **CASA PIÑERA**

UBICACIÓN: LA SERENA, CALLE PRAT N° 430 AL 460

FECHA DE COSTRUCCIÓN: 1845

COSNTRUCTOR: SAMUEL AVERELL., BRITÁNICO.

ENTORNO: CON LAS CAS VECINAS FORMA UN CONJUNTO ARMÓNICO, QUE MUESTRA HOY LO QUE FUE LA SERNA EN EL SIGLO XIX.

ESTADO Y USO ACTUAL : SE CONECRVA BIEN , ES PROPIEDAD EL LA UNIVERSIDAD DE LA SERENA.

#### FICHA TÉCNICA

NOMBRE : **CASA LOS HERREROS**

UBICACIÓN: LA SERENA, CALLE MATTA Nº 331 AL 351

FECHA DE COSTRUCCIÓN: 1860- 65.

COSNTRUCTOR: DAVID JAMES, BRITÁNICO.

ENTORNO: ES UN ESOACIO ABIERTO DE LOS JARDINES DE LA INTENDENCIA, QUE ENFRENTAN LA CASA HERREROS, INCORPORA VISUALMENTE SU LARGA FACHADA A LA PLAZA DE ARMAS.

ESTADO Y USO ACTUAL: EN BUEN ESTADO EL ESPACIO RECERBADO A VIVIENDA. LA PARTE DESTINADA A COLEGIO, ACUSA DETERIOROS SUPERFICIALES PROPIOS DE SU FUNSIÓN.

#### FICHA TÉCNICA

NOMBRE : **CASA CHADWICK**

UBICACIÓN: LA SERENA, CALLE LOS CARRERA Nº 271 A 299.

FECHA DE COSTRUCCIÓN: 1868.

ESTADO Y USO ACTUAL: BUEN ESTADO, CASA PARTICULAR.

### VIII. CONCLUSIONES Y COMENTARIOS.

1º La diferencia más radical que existe entre las antiguas ciudades y las modernas, es la *función*, las ciudades en su origen fueron teocráticas, es decir ante todo fueron centros religiosos o sedes de un Estado muchas veces teocrático, las mismas leyendas explica el supuesto origen divino que tenían. Las otras funciones a que podían derivar eran solo por añadidura. En cambio las ciudades modernas son Centros de desarrollo industrial y comercial.

Los cronistas y viajeros del siglo XVI, nos muestran a las ciudades de América como grandes centros ceremoniales, tal es el caso de las ciudades de los aztecas e Incas. Pero si bien reconocen éste origen, no lo desestimaron y en su gran mayoría las ciudades que fundaron los españoles en América fueron realizados sobre asentamientos indígenas.

2º La ubicación de la ciudad de La Serena no manifiesta cambios, de acuerdo a lo expresado por los cronistas e historiadores, ambos coinciden en ubicarla al norte del lecho fluvial del río Elqui. Todos los posibles emplazamientos, con excepción al próximo a Altovalsol, tienen presente las condiciones básicas diseñadas o instituidas ya por Pedro de Valdivia en su esquema fundacional: su ubicación en un valle poblado. Se caracteriza por presentar escasa población de hombres y una infraestructura que sincroniza con los aportes incas.

Su magnifico sitio se extiende sobre una terraza cortada al poniente y una definida quebrada con vista al mar. El plano sube nuevamente al cabo de cuatro o cinco cuadras, para luego empinarse al borde de un cerro, bautizado Santa Lucia. Corta la planicie por el norte el lecho del río Elqui, con inaccesibles barrancos, mientras por el sur un largo canal que bloqueaba aquel flanco, generaría la clásica cañada, de esté canal serán desglosadas las diversas acequias que regarían cada solar, huerto o chacra.

En la traza, 49 manzanas, la plaza se descentra del plano a una cuadra del límite poniente. El periodo fundacional termina con el ataque de los piratas a la ciudad.

3º Durante el siglo XIX se define la estructura urbana que alcanza la ciudad de la Serena, a diferencia de la que presentaba en el periodo anterior. El desarrollo referido se asocia a la implementación de servicios, edificación urbana y el acceso progresivo a los medios de transporte y de las comunicaciones.

4º A partir de 1830 comienza la integración de Chile a la economía mundial, liderada por Inglaterra, situación que se mantuvo durante todo el siglo XIX, hasta la Primera Guerra Mundial. El periodo del auge minero y el posterior desarrollo económico, marca el inicio de la actual consolidación urbana de la Ciudad de La Serena, en cuanto a equipamiento, estructura y funciones más el incremento notable de su población. Se crean los nuevos barrios y asentamientos.

La presencia británica en la región determina el aumento del desarrollo comercial de la actividad cuprífera en la ciudad de Coquimbo

5º Durante el siglo XIX, la población de la ciudad de La Serena no se ve disminuida por efecto de las guerras debido a los hombres son eximidos de la obligación militar. A su vez dicho volumen de población, tiene un incremento durante el periodo del auge minero, debido en gran parte a la incorporación de elementos extranjeros que se incorporan a la población laboral de la región.

6º A partir de la década del sesenta y del setenta comienza a tomar fuerza la idea de la conservación de los edificios antiguos. La edificación de la nueva ciudad debe someterse a las formas predeterminadas por un pasado histórico cultural.

## ANEXO 1

Para la explicación de la expansión urbana durante el periodo 1830 -1884, el profesor Guido Véliz, realiza un preámbulo teórico respecto de la "Forma Urbana", a partir de la preposición "El desarrollo de las formas físicas en el espacio es cíclica", ésta a su vez requiere de una explicación basada en "La Teoría de la Forma Urbana", la cual como versión globalizadora de sus elementos estructurales se inserta bajo el nombre "La concepción cíclica de la ciudad en la Teoría de la forma Urbana"<sup>52</sup>.

La teoría enuncia cuatro proposiciones respecto de las formas construidas. En ellas se expresan formas construidas que se suceden en el tiempo según ciclos que fluctúan entre 30 a 50 años (estudiados por Kondratieff), en el contexto de una especialización marcada por la industrialización iniciada en el mundo en los comienzos del siglo XIX (1820 aproximadamente), tales formas corresponden a:

1. Infraestructura de los transportes.
  2. Infraestructura productiva.
- Ambas separadas por:
3. Un espacio temporal de detención.
  4. Hábitat intensivo exoregulado.
  5. Habita extensivo exoregulado.
  6. Formas monumentales. (T y T.D)

En este punto el profesor Véliz, realiza una explicación de carácter epistemológico que le permitirá dar más coherencia a su planteamiento, y agrega que , que permite comprender la teoría en función de varios y renovados conceptos articulados dialécticamente según la movilidad: *el movimiento da origen a una forma al mismo tiempo que ésta dinamiza las fuerzas sociales. Se cumple así virtualmente un principio físico, "una forma expresa siempre una fuerza"*.

<sup>52</sup> G. Véliz, Ob. Cit, Pág. 48.

En ese sentido, *la forma*, como construcción física traduce los rasgos culturales de la sociedad y, entre éstas, las movi­lidades en uso relativas a la apropiación del suelo y a la valorización del movimiento, hechos que respetaran los derechos de propiedad sobre el espacio y que demostrarán la eficacia de los movimientos valorizados. Por ésta razón las formas construidas condicionan las movi­lidades, materializando los derechos de propiedad y funcionarizando los movimientos según el valor. Las formas construidas expresan así el estado de la relación entre las fuerzas; sociales por definición; de modo que ellos traducirán esta construcción teórica: “las fuerzas valorizan las formas y de este modo controlan intensiva o extensivamente las formas; las formas movilizan las fuerzas y de este modo controlan coercitiva o libremente las fuerzas”.

En el marco de estas premisas el profesor Richot define cuatro tipos de movimientos. En él se muestra que la movilidad por la forma puede ser exoregulada o endorregulada; también se observa que la valorización por las fuerza es intensiva o extensiva. De la conjugación de ambos clavajes resultan cuatro tipos de movimiento: la concentración, la dispersión, el agrupamiento y la evasión. Tal categorización de la movilidad introduce a la noción de formaciones sociales.

Las formas construidas corresponden al *segundo grado de asociación*, vale decir formas que se sustentan en modos de apropiación y de tenencias territoriales y que en relación, a las fuerzas sociales implican categorías de posiciones sociales.

La valorización de las formas intensivas es focalizante respecto del hábitat intensivo exoregulado y extensiva (difusa) respecto del hábitat extensivo autorregulado.

La movilidad social cultural s expresa en formas de dispersión y concentración que coinciden con los momentos de crisis o de detención del desarrollo urbano, la primera, y en forma de concentración de elementos de desarrollo de la infraestructura productiva, la segunda. Ambas de génesis exoregulada, coercitiva y de tendencias sedentarias. Las movi­lidades sociales de evasión y de agrupamiento coinciden con los momentos de hábitat extensivo autorregulado y de las formas monumentales, ambas de génesis endorregulada libre y tendencia nómade (“QUIENES PIENSAN LA FORMA URBANA”). EXPLICACIÓN PARA DESARROLLAR EL ANÁLISIS CÍCLICO DE LA GEOHISTORIA URBANA DESDE 1830 AL PRESENTE.

## BIBLIOGRAFIA UTILIZADA Y CONSULTADA

(Nota: se han incluido las posibles ubicaciones de algunas obras para poder acceder con mayor facilidad a ellas, dentro de la universidad de la Serena; en el Museo Arqueológico y la Biblioteca Municipal de la ciudad de La Serena.

Simbología: ULS = Universidad de la Serena; EMG = Campus Enrique Molina Garmendia; UCN = Universidad Católica del Norte, Sede Coquimbo, Campus Guayacán; FG ó CG = Fondo ó Préstamos Generales; AD ó RES = Alta Demanda ó Reserva; HM = Hemeroteca; MALS = Museo Arqueológico de La Serena; BMLS = Biblioteca Municipal de La Serena

La combinación de las letras y los números indican la posición dentro de la sección referida).

1. BODINI CRUZ-CARRERA, HUGO: **GEOGRAFÍA URBANA**, EN LA COLECCIÓN “GEOGRÁFICA DE CHILE”, TOMO X. INSTITUTO GEOGRÁFICO MILITAR. 1º EDICIÓN, 1985. SANTIAGO, CHILE (UBI: ULS/FG Ó CG Y TAMBIÉN HM/ 307.760983; B667G. Y EN MALS)



2. BRAVO LIRA, BERNARDINO: **HISTORIA DE LAS INSTITUCIONES POLÍTICAS DE CHILE DE HISPANOAMÉRICA**. EDITORIAL JURÍDICA DE CHILE, EDITORIAL ANDRÉS BELLO. 1º EDICIÓN, 1986. SANTIAGO, CHILE. (UBI : ULS/FG/342.83029;B739 H)
3. COBO CONTRERAS, GABRIEL: **LA SERENA, IMÁGENES DE SU HISTORIA**. ILUSTRE MUNICIPALIDAD DE LA SERENA (UBI ULS/983; G589C)
4. CONCHA GAJARDO, MANUEL: **CRÓNICA DE LA SERENA. DESDE SU FUNDACIÓN HASTA NUESTROS DÍAS. 1549 - 1870**. UNIVERSIDAD DE CHILE, SEDE LA SERENA. EDITORIAL UNIVERSITARIA, 1979 (UBI : BMLS/983, CON; CRO Y MALS/983.21, CON, CRO)
5. CORTÉS OLIVARES, HERNÁN F.: **LA RECOVA SERENENSE: 1689 - 1981. UNIVERSIDAD DE LA SERENA FACULTAD DE HUMANIDADES**, DEPARTAMENTO DE CIENCIAS SOCIALES, 1982 (UBI: MALS Y ULS).
6. CHUECA GOITIA, FERNANDO: **BREVE HISTORIA DEL URBANISMO**. ALIANZA EDITORIAL S.A. 1995, 16º REIMPRESIÓN (1º EDICIÓN 1968) MDRID, ESPAÑA (ULS/EMG/711404 CH 9916)
7. ESTRADA TURRA, BALDOMERO: **LOS PROBLEMAS DE UNA FUNDACIÓN COSTERA. UN CASO EN EL REINO DE CHILE: SAN BARTOLOMÉ DE LA SERENA**. DEPTO. DOCENTE, FEDERACION DE ESTUDIANTES, UNIVERSIDAD DE CHILE, LA SERENA (QUILLOTA, AGOSTO DE 1979). EDITORIAL EL OBSERVADOR, QUILLOTA, CHILE (UBI : BMLS/983.1522, EST, PRO Y MALS)
8. EYZAGUIRRE, JAIME: **HISTORIA DE CHILE**. VOL. 1 - 2. EDITORIAL ZIG ZAG, 1972. SANTIAGO, CHILE (UBI : ULS/AD/983; EY 99H)
9. GODOY URZÚA, HERNÁN: **ESTRUCTURA SOCIAL DE CHILE : ESTUDIO, SELECCIÓN DE TEXTOS Y BIBLIOGRAFÍAS**. EDITORIAL UNIVERSITARIA S.A., 1971. SANTIAGO, CHILE (ULS/AD-RES/305.50983)
10. GÓNGORA, MARIO: **ORIGEN DEL INQUILINAJE EN CHILE CENTRAL**. EDITORIAL UNIVERSITARIA, 1960. SANTIAGO, CHILE.
11. GUARDA GEWITZ, OBS., GABRIEL: **HISTORIA URBANA DEL REINO DE CHILE**. EDITORIAL ANDRÉS BELLO. 1º EDICIÓN, 178. SANTIAGO, CHILE (UBI: ULS/FG307.760983; G932 H Y ULS/EMG/711.40983). EN HISTORIA 15 (PUC - INSTITUTO DE HISTORIA), RESEÑA DE ISABEL CRUZ AMENABAR, PP 424 - 426. CITADO POR EL MISMO EN HISTORIA 23 (1988).
12. GUARDA GEWITZ, OSB, GABRIEL: **LOS SERVICIOS DE 112 FUNDACIONES EN EL REINO DE CHILE**. EN HISTORIA Nº 23 (PUC INSTITUTO DE HISTORIA), 1988. PP 69 - 123 (UBI :ULS/HM)
13. GUTIÉRREZ, RAMÓN: **ARQUITECTURA Y URBANISMO EN IBEROAMÉRICA**. EDICIONES CÁTEDRA S.A., 1983. 1º EDICIÓN. MADRID, ESPAÑA (UBI : ULS/FG/720.98, G985A)
14. JOHNSTON, R.J. ET AL: **DICCIONARIO DE GEOGRAFÍA HUMANA**. ALIANZA EDITORIAL S.A., 1984. MADRID, ESPAÑA (UBI : ULS/HM)
15. MORAGA ACEVEDO, FERNANDO: **LA SERENA Y SU TIEMPO**. ILUSTRE MUNICIPALIDAD DE LA SERENA (UBI : BMLS/983.23, MOR, SER Y MALS)
16. MORRIS, A. E. J. (ANTHONY EDWIN JAMES) : **HISTORIA DE LA FORMA URBANA : DESDE SUS ORÍGENES HASTA LA REVOLUCIÓN INDUSTRIAL** . EDITORIAL GUSTAVO GILI S.A., BARCELONA, 1984. 5º EDICIÓN 1995. (ULS/EMG/711.409; M831 H 2E)

17. PÉREZ GARCÍA, JOSÉ: **HISTORIA DE CHILE TOMO II**. PRÓLOGO DE JOSÉ TORIBIO MEDINA. COLECCIÓN DE HISTORIADORES DE CHILE Y DE DOCUMENTOS RELATIVOS A LA HISTORIA NACIONAL, TOMO XXIII. SANTIAGO DE CHILE Y DE DOCUMENTOS RELATIVOS A LA HISTORIA NACIONAL (UBI: BMLS/983, PER; HIS; V.2.)
18. ROSENAV, HELAN: **LA CIUDAD IDEAL. SU EVOLUCIÓN ARQUITECTÓNICA EN EUROPA**. ALIANZA EDITORIAL S.A. MADRID, 1986 (ULS/FG/F11 409, RF3I3E).
19. HISPANO AMERICANOS, CONSEJO SUPERIOR DE INVESTIGACIÓN CIENTÍFICAS. SEVILLAS, ESPAÑA. PP 413 - 445 (UBI: FRPCHA).
20. **UNIVERSIDAD DE LA SERENA, FACULTAD DE HUMANIDADES: REVISTA GEO ESPACIOS, ESTUDIOS DE GEOGRAFÍA URBANA, VARIOS AUTORES, NÚMEROS 1 - 15 DESDE 1990 A 1997.**
21. VÉLIZ, GUIDO: **CONURBACIÓN SERENA - COQUIMBO**. TESIS DE DOCTORADO. UNIVERSIDAD DE LA SERENA, 1995.
22. EDWARDS CRUCHAGA HERNÁN: **"MONUMENTOS NACIONALES Y ARQUITECTURA TRADICIONAL, CUARTA REGIÓN COQUIMBO"**.